



NO ES UN  
DIOS DE  
MUERTOS,  
SINO DE  
VIVOS

**XXXII DOMINGO**  
TIEMPO ORDINARIO

CICLO



**VICARIA DE LA  
ESPERANZA  
JOVEN**



# PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración poniéndote en la presencia del Señor en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego, te invitamos a rezar la siguiente oración para pedir que Cristo Resucitado te acompañe en esta preparación.

Recrea nuestro corazón,  
Jesús Resucitado:  
danos un corazón que  
salte de alegría,  
que sepa compartir, que  
no acumule "cosas",  
sino que se llene de  
personas.

Jesús Resucitado,  
danos un corazón que  
entienda de audacia  
para dar con nuevos  
caminos,  
que construya vida a su  
alrededor,  
que posibilite creatividad a  
raudales.

Jesús Resucitado, danos  
un corazón  
que sepa acoger la  
diferencia sin asustarse,  
que viva la no violencia,

que defienda la justicia, la  
vida, la paz,  
que tenga entrañas de  
misericordia y que sea  
paciente.

Jesús Resucitado, danos  
un corazón  
que sepa leer la vida como  
historia de Salvación,  
que anhele ardientemente  
el encuentro contigo.  
Que te busque en todo,  
que te encuentre y te  
contemple en las luces y  
en las sombras.

Amén



Juventudes jesuitas, Extracto oración  
[https://juventudesjesuitas.org.mx/wp-content/uploads/2021/04/4\\_ficha2\\_semana2.pdf](https://juventudesjesuitas.org.mx/wp-content/uploads/2021/04/4_ficha2_semana2.pdf)

## OBJETIVO DEL ENCUENTRO

ESTARÁN EN GRADO DE DISTINGUIR  
LA CONCEPCIÓN CRISTIANA SOBRE  
LA MUERTE RESPECTO A LA VISIÓN  
NO CREYENTE (SABER).

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Lc 20,27-38**, repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

*¿En qué momentos me doy cuenta que la presencia de Cristo me hace sentir alegremente vivo?*

*¿De qué manera me siento invitado por el Señor a gozar la resurrección?*

*¿Qué cosas de mi vida deben cambiar para anunciar a Dios vivo en el mundo?*

*¿Cómo puedo compartir la alegría del Dios de la vida?*

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre esta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

# DESARROLLO DEL ENCUENTRO

## ACOGIDA

Recibe con afecto a los jóvenes, pregúntales cómo estuvo su semana, qué tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior. O bien, si les gustaría compartir con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.



## ORACIÓN INICIAL

Invita al grupo a disponerse para comenzar este encuentro con un momento de oración.

Pueden iniciar invocando al Espíritu, pidiendo que pueda acompañarlos durante este encuentro. Pueden utilizar el canto o la siguiente oración.

Recrea nuestro corazón,  
Jesús Resucitado:  
danos un corazón que  
salte de alegría,  
que sepa compartir, que  
no acumule "cosas",  
sino que se llene de  
personas.

Jesús Resucitado,  
danos un corazón que  
entienda de audacia  
para dar con nuevos  
caminos,  
que construya vida a su  
alrededor,  
que posibilite creatividad a  
raudales.

Jesús Resucitado, danos  
un corazón  
que sepa acoger la  
diferencia sin asustarse,  
que viva la no violencia,



que defienda la justicia, la  
vida, la paz,  
que tenga entrañas de  
misericordia y que sea  
paciente.

Jesús Resucitado, danos  
un corazón  
que sepa leer la vida como  
historia de Salvación,  
que anhele ardientemente  
el encuentro contigo.  
Que te busque en todo,  
que te encuentre y te  
contemple en las luces y  
en las sombras.

Amén

### Juventudes jesuitas, Extracto oración

[https://juventudesjesuitas.org.mx/wp-content/uploads/2021/04/4\\_ficha2\\_semana2.pdf](https://juventudesjesuitas.org.mx/wp-content/uploads/2021/04/4_ficha2_semana2.pdf)



## SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte con el grupo lo vivido en el encuentro anterior, comenten que fue lo más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También pueden conversar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.

## MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

### PRIMERA METODOLOGÍA

A continuación, encontrarás unos extractos del YouCat números 152 al 156 que nos hablan de la resurrección y la vida eterna. Los invitamos a leer y compartir el sentido actual que tiene la experiencia de creer en la resurrección para los jóvenes.

Posteriormente, entrega a cada joven una hoja donde puedan escribir aquellos sentimientos, vivencias, realidades que experimentan a diario donde deseen que el Señor de la Vida pueda transformarlas desde su amor.

#### 152 ¿Por qué creemos en la resurrección de los muertos?

Creemos en la resurrección de los muertos porque Cristo ha resucitado de entre los muertos, vive para siempre y nos hace partícipes de esta vida eterna. [988-991]

Cuando un hombre muere, su cuerpo es enterrado o incinerado. A pesar de ello creemos que hay una vida después de la muerte para esa persona. Jesús se ha mostrado en su Resurrección como Señor de la muerte; su palabra es digna de fe. °Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá° (Jn 11,25b)



### 153 ¿Por qué creemos en la resurrección de la °carne°?

El término bíblico °carne° designa al hombre en su condición de debilidad y de mortalidad. Pero Dios no contempla la carne humana como algo de escaso valor. En Jesús él mismo tomó °carne° (Encarnación), para salvar al hombre. Dios no sólo salva el espíritu del hombre, salva al hombre todo entero, en cuerpo y alma. [988-991, 997-1001, 1015]

Dios nos ha creado con cuerpo (carne) y alma. Al final del mundo él no abandonará la °carne°, ni a su creación como si fuera un juguete viejo. En el °último día° nos resucitará en la carne. Esto quiere decir que seremos transformados, pero que nos encontraremos, no obstante, en nuestro elemento. Tampoco para Jesucristo fue un mero episodio el estar en la carne. Cuando el Resucitado se apareció, los discípulos contemplaron sus heridas corporales.

### 154 ¿Qué pasa con nosotros cuando morimos?

En la muerte se separan el cuerpo y el alma. El cuerpo se descompone, mientras que el alma sale al encuentro de Dios y espera a reunirse en el último día con su cuerpo resucitado. [992-1004, 1016-1018]

El cómo de la resurrección de nuestro cuerpo es un misterio. Una imagen nos puede ayudar a asumirlo: cuando vemos un bulbo de tulipán no podemos saber qué hermosa flor se desarrollará en la oscuridad de la tierra. Igualmente, no sabemos nada de la apariencia futura de nuestro nuevo cuerpo. Sin embargo, san Pablo está seguro: °Se siembra un cuerpo sin gloria, resucita glorioso° (1 Cor 15, 43a).



## 155 ¿Cómo nos ayuda Cristo en la muerte, si confiamos en Él?

Cristo nos sale al encuentro y nos conduce a la vida eterna. °No me recogerá la muerte, sino Dios° (santa Teresa del Niño Jesús). [1005-1014, 1016, 1019]

Contemplando la pasión y la muerte de Jesús incluso la muerte puede ser más llevadera. En un acto de confianza y de amor al Padre podemos decir °sí°, como hizo Jesús en el Huerto de los Olivos. Esta actitud se denomina °sacrificio espiritual°. El que muere se une con el sacrificio de Cristo en la cruz. Quien muere así, confiando en Dios y en paz con los hombres, es decir, sin pecado grave, está en el camino de la comunión con Cristo resucitado. Cuando morimos, no caemos más que hasta las manos de Dios. Quien muere no viaja a la nada, sino que regresa al hogar del amor del Dios que le ha creado.

## 156 ¿Qué es la vida eterna?

La vida eterna comienza con el Bautismo. Va más allá de la muerte y no tendrá fin. [1020]

Cuando estamos enamorados no queremos que este estado acabe nunca. °Dios es amor°, dice la primera carta de san Juan (1 Jn 4,16). °El amor°, dice la primera carta a los Corintios, °no pasa nunca° (1 Cor 13,8). Dios es eterno, porque es amor; y el amor es eterno porque es divino. Cuando estamos en el amor entramos en la presencia infinita de Dios.

## SEGUNDA METODOLOGÍA

Vean el siguiente video de la respuesta del papa Francisco a la pregunta de un niño.



**Mi padre que era ateo, ¿está en el cielo?**

**Niño hace esta pregunta al Papa.**

<https://www.youtube.com/watch?v=P2aXJCo6vow>

Luego compartan comunitariamente las siguientes preguntas y plasmen sus respuestas en papelógrafos.

- ¿Tenemos presente que Jesús nos anuncia un Dios de Vida?
- ¿Cuántas veces pensamos en nuestros seres queridos difuntos? ¿Rezamos por ellos?
- ¿Conocemos a los difuntos de la comunidad a la que pertenecemos?
- ¿Cómo esperamos que sea la vida eterna?
- ¿Compartimos en nuestra comunidad este Dios de vivos?

## MOMENTO DEL ANUNCIO

2



### Lectura del Evangelio según San Lucas (Lc 20,27-38)

Se le acercaron algunos saduceos, que niegan la resurrección, y le dijeron: «Maestro, Moisés nos ha ordenado: “Si alguien está casado y muere sin tener hijos, que su hermano, para darle descendencia, se case con la viuda”. Ahora bien, había siete hermanos. El primero se casó y murió sin tener hijos. El segundo se casó con la viuda, y luego el tercero. Y así murieron los siete sin dejar descendencia. Finalmente, también murió la mujer. Cuando resuciten los muertos, ¿de quién será esposa, ya que los siete la tuvieron por mujer?». Jesús les respondió: «En este mundo los

hombres y las mujeres se casan, pero los que son juzgados dignos de participar del mundo futuro y de la resurrección, no se casan. Ya no pueden morir, porque son semejantes a los ángeles y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección. Que los muertos van a resucitar, Moisés lo ha dado a entender en el pasaje de la zarza, cuando llama al Señor el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. Porque él no es Dios de muertos, sino de vivos; todos, en efecto, viven para Él»

**Palabra del Señor**

Para muchas personas en nuestro mundo, la muerte representa un salto al vacío. No así para los que creemos en Jesús.

Para nosotros, los bautizados, es un salto que, aunque nos da susto, nos lleva al Padre Dios. En las distintas culturas la muerte puede significar el salto del alma a otro cuerpo (la reencarnación) (cf. CEC, 1013), el fin completo del ser (la aniquilación), o simplemente el paso a formar parte de la memoria de los otros, por eso se dice coloquialmente que nadie muere si tiene alguien que lo recuerde, pero ¿qué pasa si ya no te recuerda nadie?

Cristo le dio un nuevo sentido a la muerte, asumiendo la angustia que representa para el ser humano. Como enseña el Catecismo, al ser bautizado la persona se une para siempre a la muerte y resurrección de Cristo y por ello la propia muerte tiene otro significado: "Gracias a Cristo, la muerte cristiana tiene un sentido positivo. "Para mí, la vida es Cristo y morir una ganancia" (Flp 1, 21) (CEC, 1010), en la muerte damos el paso definitivo para la vida eterna, ya no hay vuelta atrás para los que mueren en amistad con Jesucristo.

El Papa Francisco, el día 10 de noviembre 2019, reflexionó sobre este texto bíblico diciendo:

Esta clara certeza de Jesús sobre la resurrección se basa enteramente en la fidelidad de Dios, que es el Dios de la vida. De hecho, detrás de la pregunta de los saduceos se esconde una cuestión más profunda: no sólo de quién será esposa la mujer viuda de siete maridos, sino de quién será su vida. Es una duda que atormenta al hombre de todos los tiempos y también a nosotros: después de esta peregrinación terrenal, ¿qué será de nuestras vidas? ¿Pertenece a la nada, a la muerte?

Jesús responde que la vida pertenece a Dios, que nos ama y se preocupa mucho por nosotros, hasta el punto de vincular su nombre al nuestro: es «el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. Porque Él no es un Dios de muertos, sino de vivos, porque para Él todos viven» (vv. 37-38). La vida subsiste donde hay vínculo, comunión, fraternidad; y es una vida más fuerte que la muerte cuando se construye sobre relaciones verdaderas y lazos de fidelidad. Por el contrario, no hay vida cuando pretendemos pertenecer sólo a nosotros mismos y vivir como islas: en estas actitudes prevalece la muerte. Es egoísmo. Si vivo para mí mismo, estoy sembrando la muerte en mi corazón.

Que la Virgen María nos ayude a vivir cada día en la perspectiva de lo que decimos en la parte final del Credo: «Creo en la resurrección de la carne y la vida eterna». Esperamos el más allá.

[https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2019/documents/papa-francesco\\_angelus\\_20191110.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2019/documents/papa-francesco_angelus_20191110.html)

## MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

# 3

Pídele a los jóvenes que durante esta semana y en conjunto con sus familias realicen una lista de los difuntos que desean recordar en este tiempo. Pueden llevarlos a la Eucaristía para rezar especialmente por ellos y agradecer al Señor de la vida por cada uno.

## MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Concluye este momento, dando gracias a Dios por todo lo vivido y aprendido en el día de hoy, porque pudieron reunirse como comunidad a compartir la vida y que el Señor vive en todos/as, en medio de nuestro entorno, que nos llama constantemente a su encuentro y a mirar la realidad con sus ojos.

Cierren este hermoso encuentro, colocando todo lo aprendido y reflexionado en las manos de Jesús, pidiendo especialmente que aumente cada día la fe de cada uno. Invita a que asistan a la Eucaristía, para que se puedan encontrar con Jesús y con sus hermanos de comunidad.





[www.vej.cl](http://www.vej.cl)